

Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012

Hacia la igualdad de oportunidades

Resumen del estudio nacional



Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Octubre de 2012



Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012 Hacia la igualdad de oportunidades

Resumen del estudio nacional

Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

Bolivia, octubre de 2012

Publicado con el auspicio de:



Embajada de
Canada

Los análisis y opiniones expresados en este resumen del estudio nacional no necesariamente reflejan la opinión de las instituciones auspiciantes.

Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012

Hacia la igualdad de oportunidades

Resumen del estudio nacional

© Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, 2012

© Proyecto de Opinión Pública de América Latina, 2012 (LAPOP)

El informe *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012. Hacia la igualdad de oportunidades* fue elaborado con el auspicio de:



VANDERBILT UNIVERSITY



Los datos utilizados para la producción del estudio de 2012 y de este documento están disponibles en las páginas web de LAPOP y de Ciudadanía:

www.lapopsurveys.org

www.ciudadaniabolivia.org

La presente publicación cuenta con el auspicio de:



Embajada de
Canadá

Ciudadanía
Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública



Calle Batallón Colorados 2340, esq. Tocopilla

Teléfono: 4406393

Fax: 4406615

Correo electrónico: ciudadania@ciudadaniabolivia.org

Página web: www.ciudadaniabolivia.org

Cochabamba - Bolivia

Edición y diseño: Wilfredo Apaza Torres

Índice

I. Estado de la institucionalidad democrática en Bolivia	9
I.1. Confianza en instituciones políticas	11
I.2. La justicia en Bolivia desde la mirada de los ciudadanos	13
II. Las relaciones entre ciudadanos	15
II.1. Participación ciudadana	16
II.2. Incidencia de corrupción y delincuencia	17
III. Los bolivianos y el buen vivir	19
III.1. Identidades de los bolivianos	22

Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012

Hacia la igualdad de oportunidades

Resumen del estudio nacional

El informe *Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012. Hacia la igualdad de oportunidades* es parte de los estudios de cultura política que el Barómetro de las Américas por LAPOP realiza en 26 países del continente americano: Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, República Dominicana, Jamaica, Haití, Trinidad y Tobago, Guyana, Surinam, Colombia, Ecuador, Venezuela, Brasil, Uruguay, Paraguay, Argentina, Chile, Bolivia y Perú.

El objetivo de este esfuerzo es generar información comparable entre los ciudadanos de todos estos países sobre sus percepciones, actitudes y valores con relación al sistema democrático, el Estado, sus conciudadanos y los gobiernos de sus países. En 2012, la serie de estudios del Barómetro de las Américas se titula “Hacia la igualdad de oportunidades” y pone especial atención en los efectos de la exclusión y la discriminación sobre las percepciones y actitudes de los ciudadanos

con relación a la democracia, sus valores y funcionamiento.

Este informe es el octavo de los estudios realizados bianualmente en Bolivia desde 1998 y desde 2004 está a cargo de Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, el socio local de LAPOP en Bolivia y, desde 2012, es responsable de la implementación de la cadena completa de estudio, desde el diseño de la muestra, la coordinación y la implementación del trabajo de campo para el levantamiento de datos, la operacionalización y análisis de los resultados. Desde 2010 este estudio se realiza con apoyo de la Embajada de Suecia y el PNUD Bolivia.

Para el estudio de este año, 3.029 personas fueron entrevistadas en todo el territorio boliviano durante los meses de febrero y marzo. El margen de error de la muestra a nivel nacional es de $\pm 1,78$ y a nivel departamental de hasta $\pm 5,66$. Además de ser representativa a nivel nacional y departamental, la muestra está

diseñada de manera tal que permite hacer comparaciones entre las áreas urbanas y rurales de todos los departamentos, así como el análisis de tendencias temporales de la cultura política boliviana desde 1998 hasta 2012, ininterrumpidamente.

En el estudio de 2012, Ciudadanía introdujo una innovación importante que eleva de manera significativa la calidad de la información. Para el recojo y sistematización de los datos, Ciudadanía desarrolló una plataforma para realizar encuestas de opinión pública en dispositivos portátiles con tecnología Android, elevando la calidad de la información gracias a la reducción del error humano en la digitación de la información y reduciendo el tiempo de recojo y transmisión de información desde la entrevista hasta la base de datos. Este software será usado por la mayoría de los países del consorcio LAPOP, a partir de la ronda de encuesta de 2014.

El trabajo del Barómetro de las Américas es un emprendimiento académico que se concentra principalmente en los elementos estructurales del sistema democrático y en la relación de los ciudadanos con el Estado y con sus conciudadanos. La información recogida por este estudio es evidencia de la cultura política de los bolivianos; sus temas son la tolerancia política, la participación cívica y electoral, los efectos de la corrupción y la criminalidad, el apoyo a la democracia y la confianza en sus instituciones, el desempeño del gobierno de turno, las percepciones sobre identidad y discriminación, y las percepciones ciudadanas sobre factores que afectan la dinámica política nacional. Además de estos temas centrales de

la vida democrática, el estudio de 2012 se enfoca de manera especial en el análisis de las características de la democracia boliviana como resultado de un proceso de construcción que en 2012 cumple 30 años, con importantes logros y avances en este tiempo.

Uno de los hallazgos más importantes del estudio es que las experiencias de exclusión y discriminación social tienen efectos relevantes sobre las percepciones, actitudes e incluso sobre los valores democráticos de los ciudadanos en las Américas, y esto es algo que también se evidencia en el caso específico de Bolivia. También es claro que la discriminación y la exclusión social afectan más a personas que viven en áreas rurales, a mujeres, a indígenas y en general a personas con color de piel más oscuro.

Otro hallazgo importante de esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas es que en toda la región, las políticas redistributivas y las políticas sociales orientadas a la superación de la exclusión y la discriminación cuentan con amplio apoyo de la población. En Bolivia, el grado de apoyo a esas políticas es muy fuerte y está generalizado entre distintos sectores de la población.

Como en estudios anteriores, la encuesta del 2012 confirma que la participación es uno de los rasgos distintivos de la cultura política de los bolivianos; el grado de participación de los bolivianos en organizaciones políticas y cívicas está entre los más altos del continente. Su participación política se da tanto a través de canales formales (partidos políticos y elecciones

nes) como a través de canales informales, como la protesta pública. Sin embargo, no todos los bolivianos participan en igual medida: las mujeres y los pobres participan en actividades políticas con menor frecuencia que otros ciudadanos.

Uno de los aspectos estructurales de la democracia que los estudios de LAPOP consideran es la legitimidad democrática, tanto en su aspecto institucional como en función de los principios democráticos que guían el desarrollo de la vida política. En Bolivia, la legitimidad de las instituciones políticas ha sufrido una reducción entre 2010 y 2012, revirtiendo una tendencia de incremento constante registrada al menos desde el año 2006. Esta reducción de legitimidad, medida por medio de la confianza en las instituciones, afecta a todas las instituciones políticas en mayor o menor medida. A nivel comparativo con otros países del continente, la legitimidad de las instituciones bolivianas ha vuelto a ser baja, después de haber estado entre los países con niveles de legitimidad media en los últimos años.

Entre los factores que influyen sobre la legitimidad de las instituciones políticas, el más frecuente y el que tiene un efecto más claro es la aprobación del trabajo del Presidente. Las personas que aprueban la labor del Ejecutivo consideran que las instituciones políticas bolivianas son más legítimas que las personas que aprueban menos el trabajo del Presidente. Este hallazgo muestra la fragilidad de la institucionalidad boliviana, dado que la legitimidad es dependiente de la imagen y adhesión a una figura política.

También es un dato relevante que en el año 2012 los indígenas muestren tendencialmente una reducción en su confianza hacia las instituciones, luego de haber registrado incrementos importantes desde el año 2006.

La corrupción y la delincuencia son factores que afectan las percepciones ciudadanas sobre el régimen democrático. Un alto porcentaje de la población boliviana ha sido víctima de prácticas de corrupción en el año anterior a la encuesta. Sin embargo, la percepción de la generalización de corrupción en oficinas públicas ha disminuido. Estos datos sugieren la existencia de una cultura de tolerancia a la corrupción, que es permisiva de muchas prácticas de “pequeña corrupción” compartidas por ciudadanos y funcionarios públicos.

Las percepciones y experiencias con la delincuencia tienen una lógica distinta. Si bien la victimización por delincuencia ha crecido en Bolivia, no es muy alta cuando se la compara con otros países del continente; sin embargo, el sentimiento de inseguridad y el temor a ser víctima de la delincuencia es alto y superior a la incidencia de delincuencia.

La encuesta también produce información sobre tolerancia y apoyo al sistema político por parte de los ciudadanos; éstos han sido tradicionalmente temas de interés en los estudios de LAPOP en Bolivia. Los datos de 2012 muestran una reducción en los valores de los indicadores empleados para medir estos temas, revirtiendo una tendencia creciente en los últimos años.

La evaluación del trabajo del Presidente también tiene un efecto claro sobre ambos índices, aunque sobre la tolerancia política produce el efecto contrario que sobre el apoyo al sistema. Las personas que evalúan positivamente su trabajo reportan altos niveles de apoyo al sistema, pero tienden a tener niveles de tolerancia política más bajos que quienes evalúan negativamente el trabajo del Presidente. La percepción de corrupción y la victimización por delincuencia también tienen efectos negativos sobre el apoyo al sistema y al Estado de Derecho.

En las últimas dos décadas el espacio local se ha constituido en una arena importante de la dinámica política en el país. Pero la confianza en los gobiernos locales se ha reducido a nivel nacional en los últimos dos años y sigue siendo más alta en las áreas rurales del país. De igual manera, el grado de participación de los bolivianos en los procesos e instituciones de la democracia local se ha venido reduciendo de manera constante desde los años 90, lo que evidencia un alejamiento entre los ciudadanos y los gobiernos locales luego del entusiasmo inicial de mediados de la década de los 80.

El informe de este año incluye un capítulo dedicado exclusivamente al análisis de las percepciones sobre las instituciones de justicia, el sistema judicial y la idea de la justicia en Bolivia. La confianza en el sistema judicial se ha reducido en los últimos cuatro años y es una de las más bajas de la región latinoamericana. La evaluación del desempeño del sistema de justicia es también bajo. Únicamente la justicia comunitaria tiene niveles de con-

fianza crecientes y entre las instituciones de justicia es la que mayor confianza recibe por parte de la población.

Frente a una reducción general de confianza en el sistema de justicia, la aprobación de la práctica de “hacer justicia por mano propia” se ha incrementado significativamente en 2012. Hecho que es, sin duda, uno de los hallazgos más preocupantes de este estudio.

En 2012 se cumplen 30 años del retorno a la democracia en Bolivia. En este tiempo la democracia boliviana ha tenido importantes avances y es sin duda un sistema más confiable, eficiente y legítimo que hace tres décadas. Los ciudadanos entienden la importancia de la democracia y la apoyan, aunque su preferencia por esta forma de gobierno ha disminuido durante los últimos dos años. También es una muestra de la convicción democrática de los bolivianos que rechacen la idea de que la democracia puede existir sin la presencia de partidos políticos, así como que tampoco estén de acuerdo con la idea de que el pueblo debe gobernar directamente y no por medio de representantes.

Por otra parte, las identidades se han constituido en uno de los temas centrales en la vida política del país y han adquirido mucha importancia para los bolivianos. Los datos presentados en el informe confirman que las identidades son fluidas, varían en el tiempo y no son categorías aisladas ni estancadas. Las identidades pueden ser múltiples, se puede ser más de una cosa a la vez; se puede ser mestizo o blanco, e identificarse al mismo tiempo como parte de un pueblo indígena, por-

que se reconoce que la raza y la cultura son dos diferentes dimensiones de la identidad.

Finalmente, se constata que en Bolivia las identidades nacionales son fuertes, pero también lo son las identidades regionales y departamentales; el dato valioso es que ambas están relacionadas positivamente. Es decir que mientras más fuerte sea la identificación con la identidad departamental, también se incrementará la intensidad de pertenencia a la comunidad nacional.

Este documento recoge de manera sintética los hallazgos centrales del estudio en 2012, organizados en tres secciones: el estado de la institucionalidad democrática en Bolivia, el estado de relaciones entre ciudadanos y el estado de condiciones para el buen vivir de los bolivianos.

I. Estado de la institucionalidad democrática en Bolivia

Uno de los aspectos estructurales de la democracia que los estudios del Barómetro de las Américas tradicionalmente analizan con especial atención es la legitimidad democrática, tanto en su aspecto institucional como en función de los principios democráticos que guían el desarrollo de la vida política.

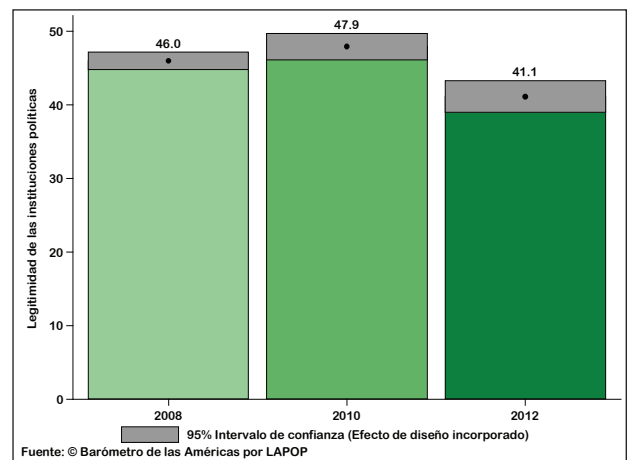
La legitimidad de las instituciones políticas bolivianas se ha reducido significativamente en 2012, revirtiendo una tendencia de crecimiento que era constante desde 2006. Esta reducción se debe al

efecto combinado de una baja generalizada de confianza en las instituciones del Estado y no al efecto de una institución específica que afecta al resto del índice.

Por otra parte, la posición relativa de legitimidad institucional en Bolivia con respecto al resto de países en el continente también ha disminuido de manera significativa en comparación con los años anteriores.

Esta reducción de legitimidad, medida por medio de la confianza en las instituciones, afecta a todas las instituciones políticas en mayor o menor medida. Si se compara con los otros países del continente, la legitimidad de las instituciones bolivianas ha vuelto a ser baja, después de haber estado entre los países con niveles de legitimidad media en los últimos años.

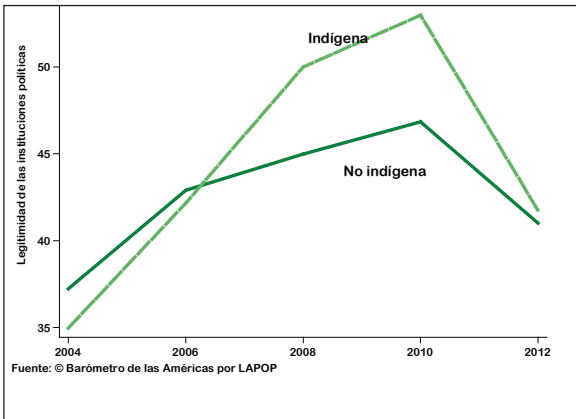
Gráfico 1
Legitimidad de las instituciones políticas,
perspectiva temporal



Entre los factores que influyen sobre la legitimidad de las instituciones políticas, el más frecuente y el que tiene un efecto más claro sobre este fenómeno es la apro-

bación del trabajo del Presidente. Las personas que aprueban su labor consideran que las instituciones políticas bolivianas son más legítimas que las personas que no lo aprueban o lo hacen en menor medida.

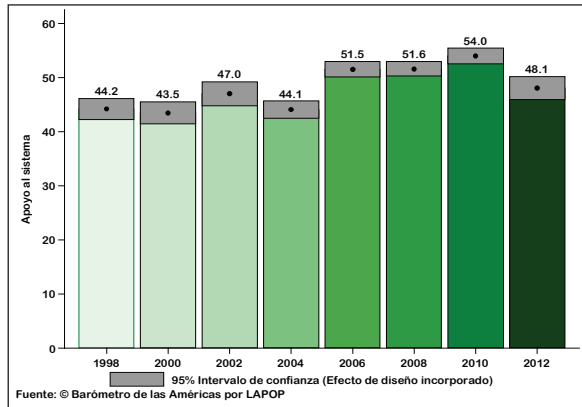
Gráfico 2
Legitimidad de las instituciones políticas según autoidentificación étnica, perspectiva temporal



Un hallazgo importante en la encuesta de 2012 en Bolivia en cuanto a legitimidad institucional es que las personas que se autoidentifican como indígenas, quienes en los años recientes expresaban confianza y aprobación de las instituciones políticas mayores que el resto de la población, en 2012 vuelven a reducir su confianza y su creencia en la legitimidad de las instituciones políticas del país.

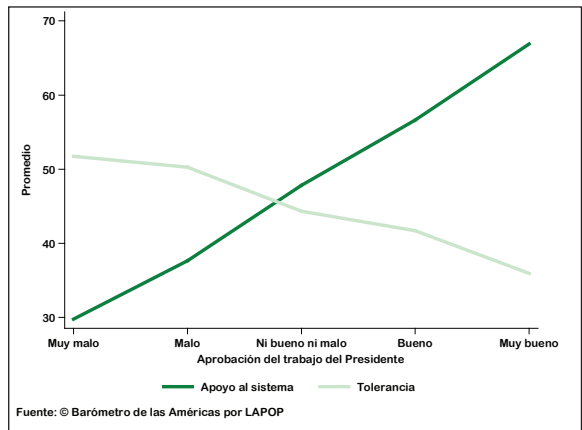
Una segunda dimensión de la legitimidad democrática que el Barómetro de las Américas analiza tradicionalmente es la del apoyo al sistema político con relación a la tolerancia política, que constituye un factor de importancia central para la estabilidad democrática. Los datos de Bolivia muestran una reducción en ambos índices para 2012, revirtiendo una tendencia creciente en los últimos cinco años.

Gráfico 3
Apoyo al sistema, perspectiva temporal



En este caso, la evaluación del trabajo del Presidente tiene un efecto relevante, pero contrario sobre ambos indicadores. Las personas que evalúan positivamente el trabajo del Primer Mandatario reportan altos niveles de apoyo al sistema, pero tienden a tener niveles de tolerancia política más bajos que aquellos que evalúan negativamente su trabajo y reportan niveles de apoyo al sistema más bajos.

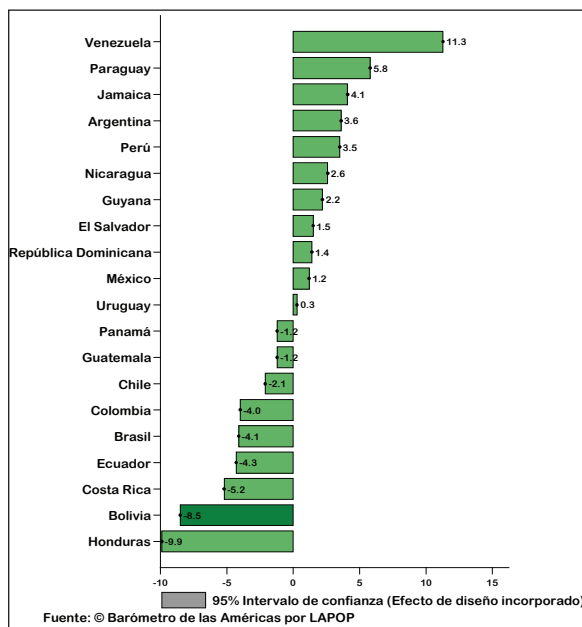
Gráfico 4
Apoyo al sistema y tolerancia política según aprobación del trabajo del Presidente, 2012



La proporción de personas que reportan altos niveles de apoyo al sistema y altos niveles de tolerancia en Bolivia es de las más bajas de todo el continente y se ha reducido en aproximadamente 7% desde 2010.

En este sentido, un dato quizás más preocupante es que la preferencia por la democracia como forma de gobierno se ha reducido significativamente en el país entre 2010 y 2012, una de las reducciones más importantes del continente durante este periodo.

Gráfico 5
Preferencia por la democracia,
diferencia 2010-2012

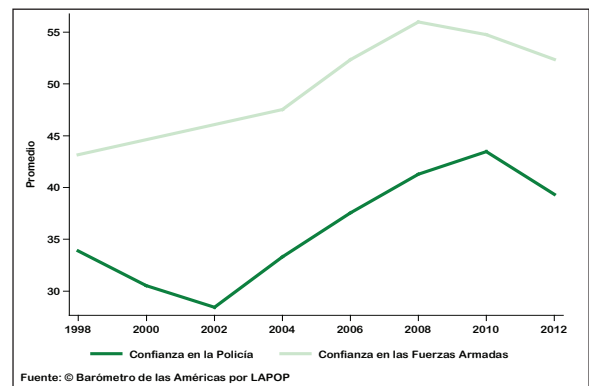


El estudio de este año examina los niveles de confianza que los ciudadanos tienen en una serie de instituciones importantes

para el desarrollo de la vida institucional democrática del país. Entre éstas, la confianza en las instituciones del orden (la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas) revela un decremento entre 2010 y 2012 para ambas instituciones.

I.1. Confianza en instituciones políticas

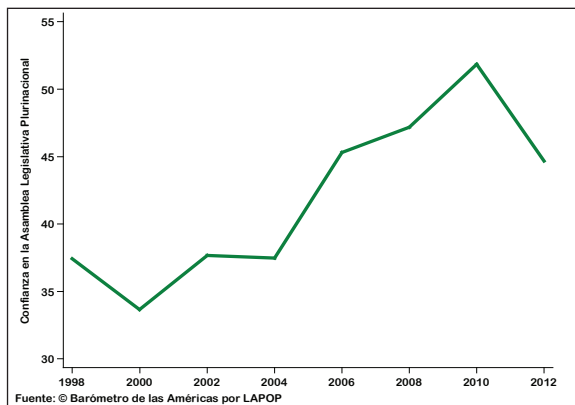
Gráfico 6
Confianza en la Policía Nacional y en las
Fuerzas Armadas, perspectiva temporal



Los bajos niveles de confianza en la Policía hacen que las personas consideren la posibilidad de que las Fuerzas Armadas (que gozan de un nivel de confianza significativamente mayor que la Policía) asuman algunas de las atribuciones que por excelencia corresponden a la Policía. La percepción de corrupción en la Policía es más alta que en las FFAA, lo cual afecta de manera importante la confiabilidad de la institución.

La confianza en las instituciones de representación es baja en términos absolutos, principalmente en el caso de los partidos políticos.

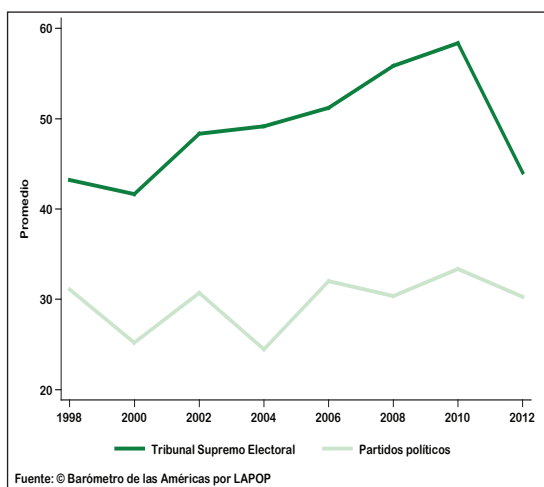
Gráfico 7
Confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional, perspectiva temporal



De la misma manera, la confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional se ha reducido entre 2010 y 2012. Estos resultados sugieren un problema de desconfianza o distanciamiento entre la población y los mecanismos de representación que, ya sea por cómo están estructurados o por su desempeño, no satisfacen las expectativas de la ciudadanía.

En su dimensión electoral, la confianza en las instituciones de representación también ha disminuido considerablemente para un periodo de dos años. Estos datos son preocupantes porque estas instituciones son el principal canal de acceso al Estado para los ciudadanos, aun cuando la democracia boliviana cuenta con una amplia gama de mecanismos participativos.

Gráfico 8
Confianza en el Tribunal Supremo Electoral y en los partidos políticos, perspectiva temporal



Desde la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado en 2009, el espacio regional adquiere una importancia especial en la dinámica política nacional por medio de la reconfiguración de territorios y jurisdicciones políticas a partir de la constitución de autonomías departamentales dirigidas desde las gobernaciones. Sin embargo, entre 2010 y 2012 se registra una pérdida estadísticamente significativa de confianza de los ciudadanos tanto para las gobernaciones como para las autonomías departamentales.

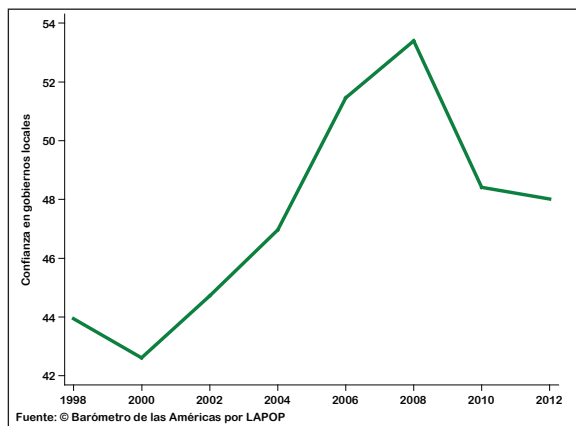
Por otra parte, en las últimas dos décadas el espacio local se ha constituido en una arena importante de la dinámica política

Los bajos niveles de confianza en la Policía hacen que las personas consideren la posibilidad de que las Fuerzas Armadas (que gozan de un nivel de confianza significativamente mayor que la Policía) asuman algunas de las atribuciones que por excelencia corresponden a la Policía.

en el país. Sin embargo, la confianza en los gobiernos municipales también se ha reducido a nivel nacional en los últimos dos años, aunque sigue siendo más alta en las áreas rurales del país. Este resultado preocupa, pues las personas que confían más en sus gobiernos locales también reportan niveles más altos de apoyo al sistema y la pérdida de confianza en estas instituciones afecta negativamente la predisposición de los ciudadanos para apoyar al sistema político.

De igual manera, el grado de participación de los bolivianos en los procesos e instituciones de la democracia local se ha reducido de manera constante desde los años 90, lo que evidencia un alejamiento entre los ciudadanos y los gobiernos locales. Uno de los factores que afecta esta relación es la experiencia de discriminación en oficinas y espacios públicos, produciendo una disminución de participación en espacios locales.

Gráfico 9
Confianza en los gobiernos locales,
perspectiva temporal



Adicionalmente a la percepción de legitimidad de las instituciones, la confianza

ciudadana en ellas y los niveles de apoyo al sistema político y de preferencia por la democracia como régimen de gobierno, la legitimidad democrática también se puede medir por medio de la evaluación que hacen los ciudadanos de manera individual con relación al desempeño institucional del Estado. En el estudio del Barómetro de las Américas se incluyen instrumentos para medir la evaluación del desempeño del gobierno de turno en cuatro áreas clave de acción de estas instituciones: la lucha contra la pobreza, la lucha contra la corrupción, la seguridad ciudadana y la promoción de principios democráticos.

Los resultados del estudio en esta área revelan que la percepción de la eficacia del gobierno de turno en estas cuatro áreas de acción se viene reduciendo de manera constante desde 2006, constituyéndose en una tendencia de reducción de legitimidad en función del desempeño gubernamental. El área de acción con evaluación más baja es la de mejoramiento de la seguridad ciudadana.

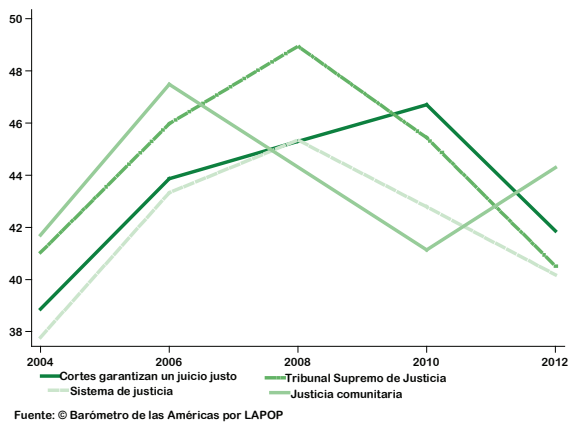
1.2. La justicia en Bolivia desde la mirada de los ciudadanos

El sistema de justicia boliviano y el conjunto de instituciones responsables de administrar justicia muestran un estado de debilidad creciente y un desgaste histórico que tiene serias consecuencias tanto para la sociedad como para la democracia boliviana.

Esta debilidad parece ir más allá de percepciones de corrupción y de falta de ineficiencia, aunque ambas forman parte

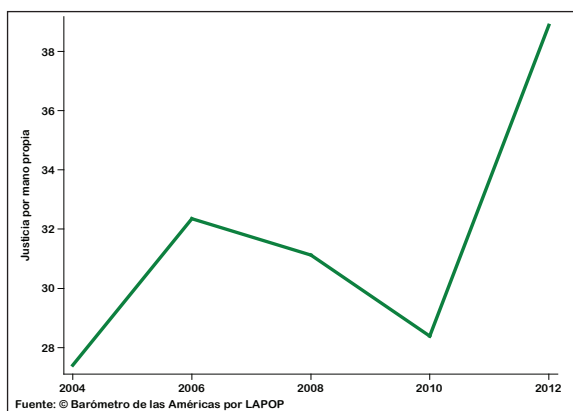
del problema; las consecuencias son severas y se perciben en las actitudes de los ciudadanos, en sus principios en relación con la justicia y en la manera cómo se relacionan con los demás ciudadanos. Una de las consecuencias importantes de estas condiciones del sistema de justicia es una pérdida de confianza generalizada para todas las instituciones tradicionales del sistema de justicia y del principio de garantía de un juicio justo, que es una constante en los últimos cuatro años.

Gráfico 10
Confianza en las instituciones del sistema judicial, perspectiva temporal



A excepción de la justicia comunitaria, todas las instituciones de administración de justicia, en su dimensión empírica como a nivel de principio, sufren una pérdida de confianza por parte de la población. El principio democrático fundamental de garantía de un juicio justo para todos los ciudadanos también se ha debilitado, llevando a la población a sostener posiciones extremas, como la aprobación de las prácticas extralegales como la de hacer justicia por mano propia.

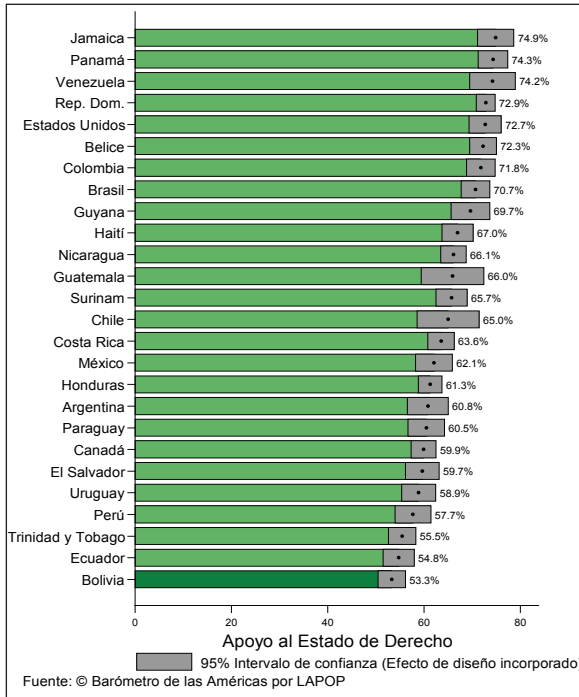
Gráfico 11
Aprobación de que las personas “hagan justicia por mano propia”, perspectiva temporal



Adicionalmente, un factor que probablemente contribuye al incremento de aprobación de actitudes extremas como hacer justicia por mano propia es el bajo nivel de valoración que los bolivianos expresan con relación al respeto por el cumplimiento de procedimientos legales y del marco normativo vigente, que se trabaja como un indicador del respeto al Estado de Derecho. El porcentaje de personas que apoyan el Estado de Derecho en Bolivia es el más bajo del continente.

El sistema de justicia boliviano y el conjunto de instituciones responsables de administrar justicia muestran un estado de debilidad creciente y un desgaste histórico que tiene serias consecuencias tanto para la sociedad como para la democracia boliviana.

Gráfico 12
Apoyo al Estado de Derecho (sujeción al marco normativo vigente), perspectiva comparada



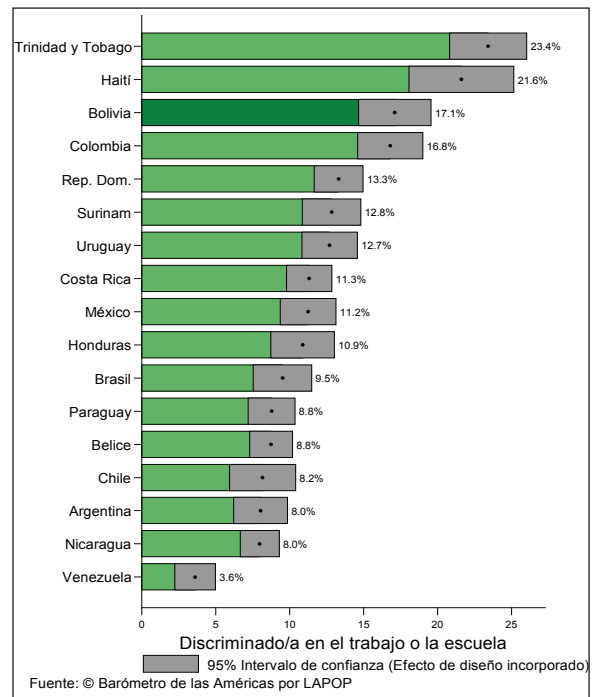
Las experiencias de discriminación y de exclusión, por motivos económicos o de identidad étnica, de manera lógica, también reducen la confianza en el sistema de justicia que se supone imparcial y basado en el principio de igualdad ante la justicia.

II. Las relaciones entre ciudadanos

Uno de los hallazgos más importantes del estudio en este año es que las experiencias de exclusión y discriminación social tienen efectos de magnitudes relevantes sobre las percepciones, actitudes e incluso sobre los valores democráticos de los ciudadanos en las Américas; estas expe-

riencias son más frecuentes en grupos de personas con color de piel más oscuro. De igual manera, los efectos de la exclusión y la discriminación social están diferenciados por sexo y por área de residencia, siendo más frecuentes entre las mujeres y los habitantes de áreas rurales.

Gráfico 13
Experiencias de discriminación en el espacio público, perspectiva comparada

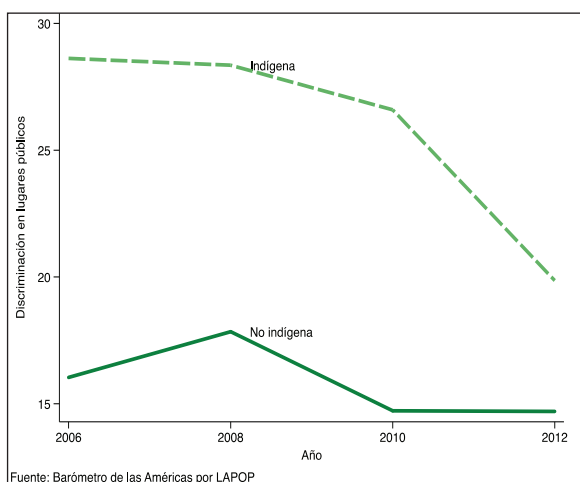


Si bien se ha reducido, el porcentaje de personas que se han sentido discriminadas en Bolivia en espacios de la vida cotidiana, como el ámbito laboral o el lugar de estudio, está entre los más altos del continente y llega a 17%.

En Bolivia, estas experiencias son importantes al momento de formar opiniones y actitudes con relación al régimen de-

mocrático y aunque se redujeron en los últimos años, siguen siendo fenómenos importantes en el relacionamiento social entre bolivianos y de los ciudadanos con el Estado. La exclusión y la discriminación afectan más la población de color de piel más oscura, a los que se identifican como indígenas, a las mujeres y en general a las personas que viven en áreas rurales.

Gráfico 14
Experiencias de discriminación según autoidentificación étnica, perspectiva temporal

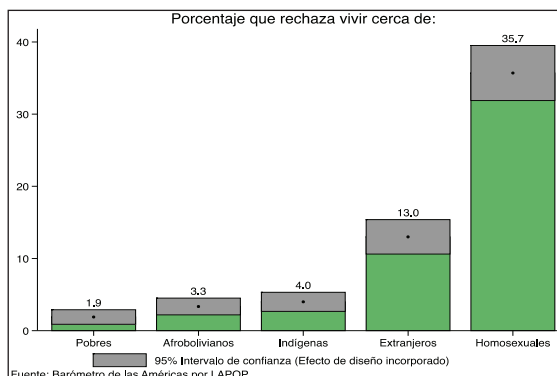


Los hallazgos del estudio muestran que el grado de discriminación se viene reduciendo desde 2008, en especial desde la percepción de las personas que se autoidentifican como indígenas; esto es sin duda una buena noticia para un país con problemas históricos de discriminación y exclusión social.

La discriminación no es únicamente de corte étnico-racial. Los datos indican que existe también discriminación hacia otros grupos de población minoritarios en el país, especialmente los homosexuales

y los extranjeros, con los que menos se desea convivir.

Gráfico 15
Discriminación según grupo social

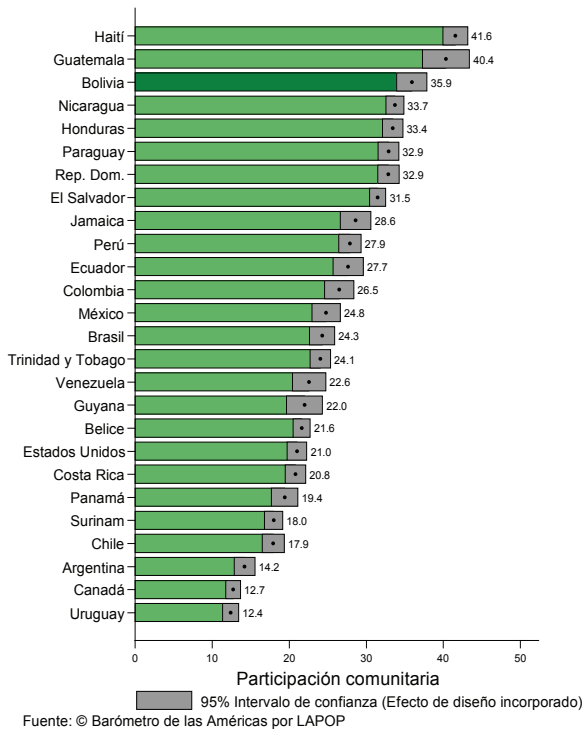


II.1. Participación ciudadana

La participación es uno de los rasgos notorios de la cultura política boliviana y los datos de 2012 lo confirman, pues el grado de participación de los bolivianos en organizaciones políticas y cívicas, especialmente su participación en actividades para resolver problemas de la comunidad, está entre los más altos de todo el continente y se ha venido incrementando constantemente desde 2008.

No todos los bolivianos participan en política en igual medida; la pobreza y las relaciones de género afectan negativamente los niveles de participación política, puesto que las mujeres y los pobres realizan actividades políticas en menor medida que otros ciudadanos.

Gráfico 16
Participación en organizaciones cívicas y comunitarias, perspectiva comparada

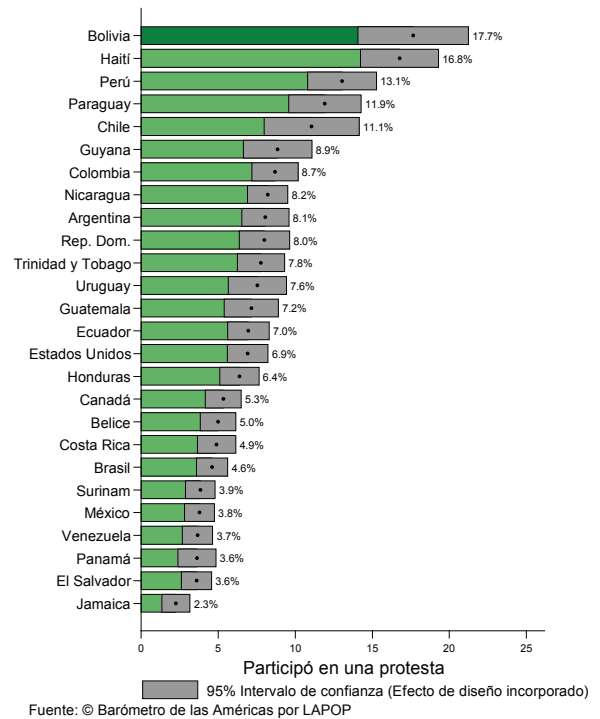


La participación política de los bolivianos se da a través de canales formales, como los partidos políticos y las elecciones; pero también a través de canales informales, como la protesta pública. Las cifras para formas de participación colectiva como el cabildeo son mucho más reducidas.

Sin embargo, no todos los bolivianos participan en política en igual medida; la pobreza y las relaciones de género afectan negativamente los niveles de participación política, puesto que las mujeres y los pobres realizan actividades políticas en menor medida que otros ciudadanos. De igual manera, las personas que han sido discriminadas alguna vez participan menos en actividades políticas, aunque no

necesariamente reducen su participación en organizaciones cívicas o civiles.

Gráfico 17
Participación en protestas públicas, perspectiva comparada



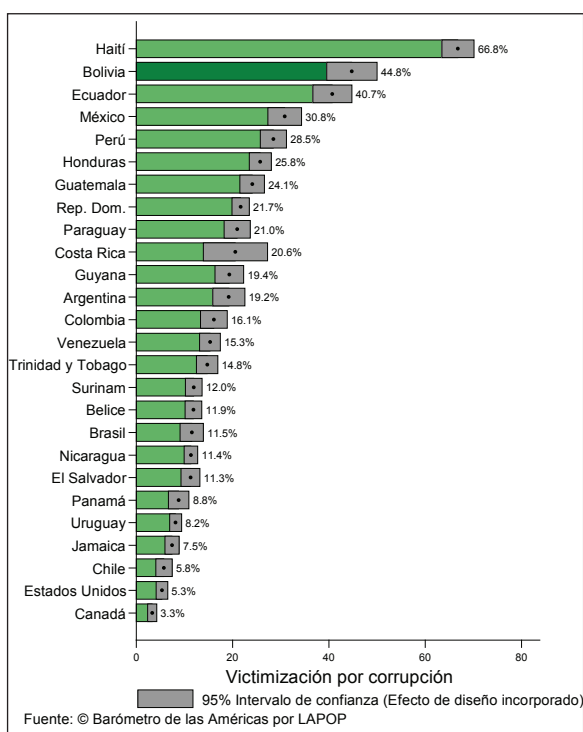
Los niveles de participación en protestas públicas se han incrementado significativamente entre 2010 y 2012, y el porcentaje de personas que participan en estas actividades en Bolivia es el más alto del continente.

II.2. Incidencia de corrupción y delincuencia

La corrupción y la delincuencia también son fenómenos que reciben especial atención en los estudios del Barómetro de las Américas, por el efecto directo y negativo que tienen tanto para la sociedad como para las democracias latinoamericanas.

En Bolivia, la victimización por corrupción es muy alta; es decir que un alto porcentaje de la población ha sido víctima de prácticas de corrupción en el año anterior a la encuesta. Sin embargo, la percepción de la generalización de prácticas de corrupción en oficinas públicas es baja. Estos datos sugieren la existencia de una cultura de tolerancia a la corrupción que causa que los ciudadanos no identifiquen muchas de sus propias prácticas (dar o recibir sobornos) como hechos de corrupción.

Gráfico 18
Victimización por corrupción,
perspectiva comparada



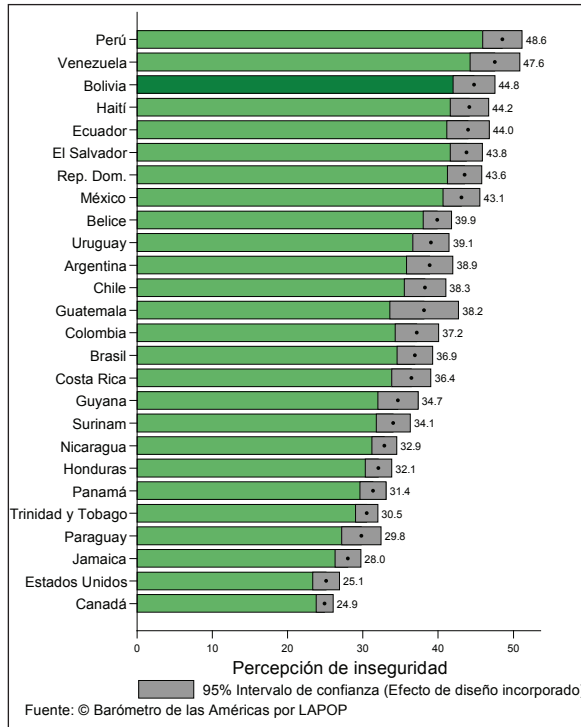
Curiosamente, con las percepciones y experiencias con la delincuencia sucede lo contrario. Si bien la victimización por delincuencia ha crecido en el país, este crecimiento no ha sido muy alto, aunque el

reporte de victimización por delincuencia comparativamente con otros países del continente es alto. Los bolivianos reportan victimización por delincuencia en porcentajes más elevados que países con reputación de alto grado de criminalidad, como México, El Salvador y Guatemala.

El sentimiento de inseguridad y el temor a ser víctima de la delincuencia son muy altos (superiores por mucho a la incidencia de criminalidad). La tolerancia y el hábito a los hechos delictivos son bajos en el país, por lo que se registran todos los hechos, hasta el más pequeño, como victimización por delincuencia y cada uno de ellos tiene efecto sobre las percepciones de inseguridad.

La tolerancia hacia aquellas personas que tienen opiniones políticas diferentes de las propias, aunque es tradicionalmente baja en Bolivia, ha disminuido entre 2010 y 2012, luego de haber registrado su nivel más alto en 14 años en 2010. Sin embargo, esta reducción no es sinónimo de polarización ni de enfrentamiento entre grupos con posiciones ideológicas diferentes, pues la idea de que aquellos que no están de acuerdo con la mayoría constituyen una amenaza se ha reducido desde 2008 y se ha mantenido estable entre 2010 y 2012.

Gráfico 19
Victimización por delincuencia,
perspectiva comparada



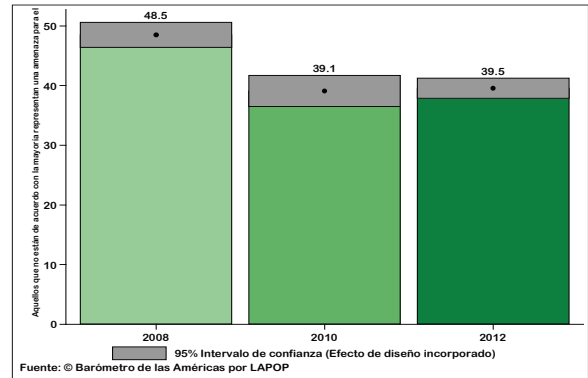
En este contexto, la proporción de personas que identifican a la delincuencia como el principal problema del país ha crecido mucho durante los últimos años. En otras palabras, un pequeño incremento en la delincuencia parece tener un efecto muy grande en las percepciones ciudadanas sobre el tema.

Finalmente, la tolerancia hacia aquellas personas que tienen opiniones políticas diferentes de las propias, aunque es tradicionalmente baja en Bolivia, ha disminuido entre 2010 y 2012, luego de haber registrado su nivel más alto en 14 años en 2010.

Sin embargo, esta reducción no es sinónimo de polarización ni de enfrentamiento

entre grupos con posiciones ideológicas diferentes, pues la idea de que aquellos que no están de acuerdo con la mayoría constituyen una amenaza se ha reducido desde 2008 y se ha mantenido estable entre 2010 y 2012.

Gráfico 20
Tolerancia: “Los que no están de acuerdo con la mayoría son una amenaza”, perspectiva temporal

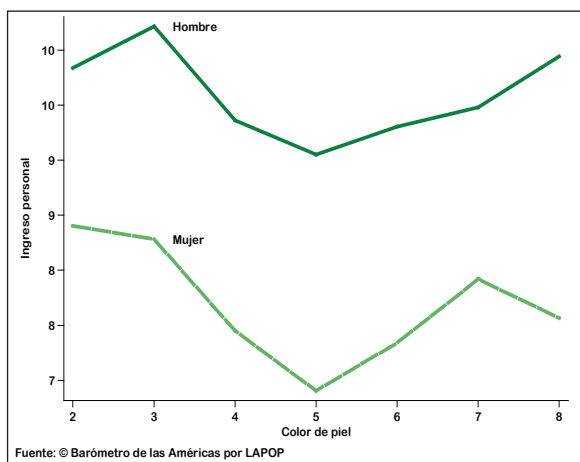


III. Los bolivianos y el buen vivir

Las grandes diferencias en las circunstancias de la vida y en las oportunidades de los ciudadanos constituyen uno de los problemas más serios de índole política, social y económica para los gobiernos de América Latina. Si bien la desigualdad ha disminuido recientemente en muchos países que históricamente han tenido los niveles más altos, se ha visto que persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para los ciudadanos, dependiendo de sus características y de dónde estas características los ubican en el espacio social de su país.

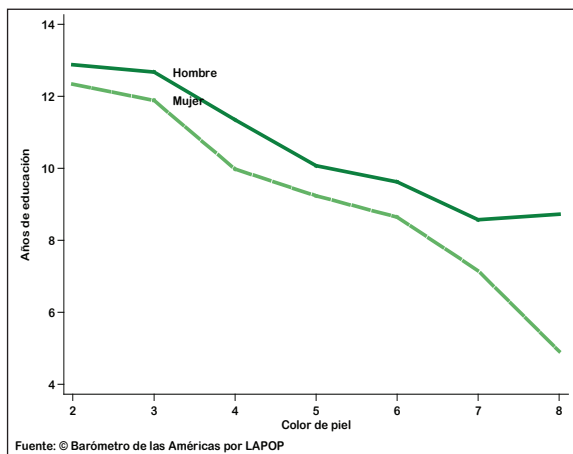
Los hallazgos del estudio exponen enormes diferencias entre el ingreso familiar y el ingreso individual de las mujeres, que reflejan la falta de equidad que las afecta. Esto también se muestra en la importancia que tiene el ingreso de hombres y mujeres en la estructura de ingresos de la familia. La mujer recibe menor remuneración que el hombre, la mujer tiene trabajos informales en mayor proporción que los hombres y el logro educativo de la mujer no llega a garantizar una remuneración acorde con las exigencias del mercado laboral.

Gráfico 21
Brecha de ingreso personal según sexo y color de piel, 2012



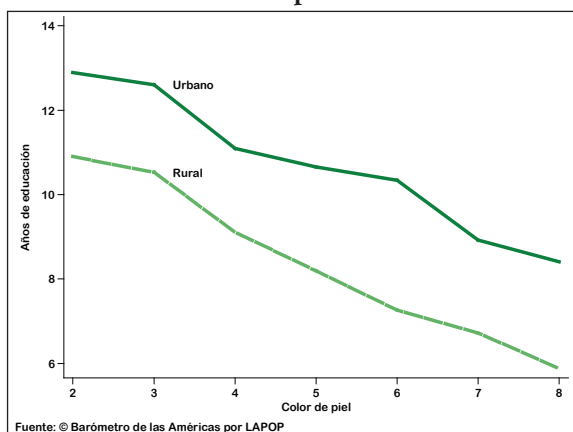
También se constatan desigualdades en el logro educativo y en el ingreso, relacionadas al color de la de piel; pero particularmente para las mujeres y los habitantes de las áreas rurales.

Gráfico 22
Logro educativo según sexo y color de piel, 2012



Es de gran relevancia notar la influencia positiva de la educación de la madre en el logro educativo y a través de éste, en el ingreso individual de las personas. Sin embargo, la ventaja en términos de logro educativo individual, que significa pertenecer a una familia que tiene una madre con alto nivel educativo, es perdida por las mujeres al momento de ejercer actividades económicas que no son reconocidas en el mismo nivel que los hombres, lo que se expresa en un menor ingreso individual.

Gráfico 23
Logro educativo según área de residencia y color de piel

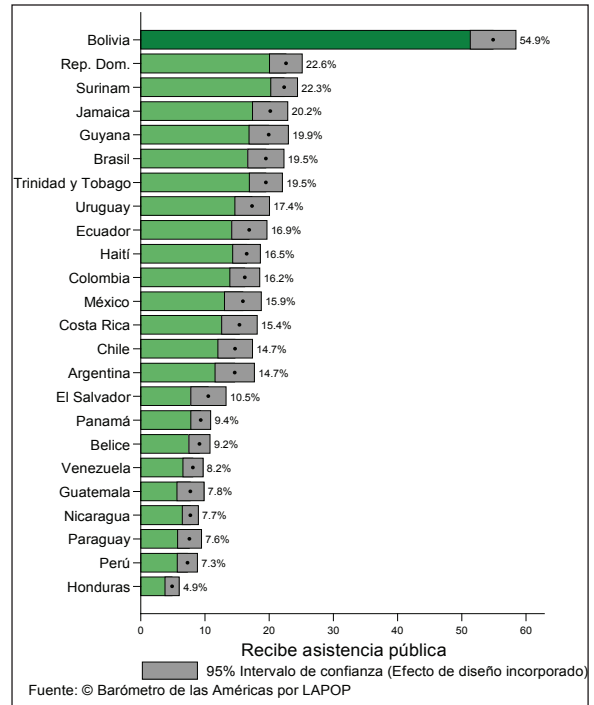


Cuando se toma en cuenta que el ingreso familiar e individual depende, entre otras variables, del nivel de educación se puede identificar y entender la cadena de discriminación que sufre la mujer, particularmente las mujeres indígenas que viven en el área rural, hecho que explica su situación de desigualdad y de falta de oportunidades en el plano económico.

La mujer alcanza un menor grado de logro educativo por el hecho de ser mujer; el ingreso individual depende del nivel de educación que alcanzan las personas, pero a la vez las mujeres tienen -para cualquier nivel de educación- menos ingreso personal que los hombres por el hecho de ser mujeres. Este conjunto de factores reduce su autonomía y genera una exposición de las mujeres a la dependencia económica que reduce sus posibilidades de toma de decisiones en la vida social, familiar y económica.

Las políticas sociales de discriminación positiva tienen buena aceptación en Bolivia, país donde se aplican políticas de compensación desde el Estado, que son también respaldadas ampliamente. Bolivia es el país en las Américas donde se realizaron entrevistas con mayor porcentaje de población receptora de asistencia social y al mismo tiempo una alta aceptación hacia políticas firmes para mejorar la distribución; esto sugiere un importante grado de respaldo ciudadano a políticas de reducción de la pobreza a través de la redistribución estatal de recursos.

Gráfico 24
Incidencia de políticas redistributivas,
perspectiva comparada



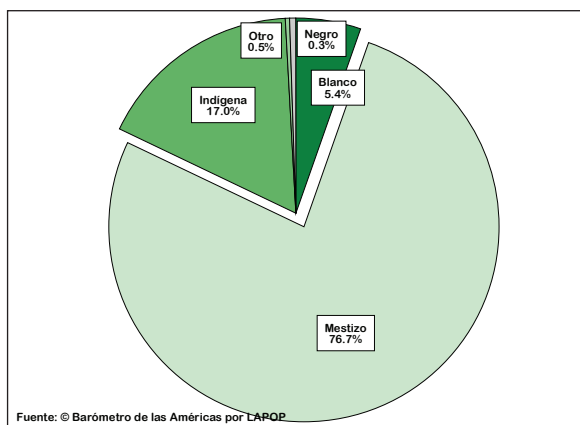
En el caso de Bolivia, los factores que explican la persistencia de la desigualdad, la discriminación, y la falta de equidad y oportunidades no dejan lugar a dudas: la desigualdad afecta principalmente a las mujeres, los indígenas y los pobladores de las áreas rurales. Los resultados se observan con tal claridad, que adoptan el carácter de argumento para la definición de políticas sociales que contribuyan a mejorar la situación de estos grupos de la población boliviana. Particular importancia reviste la adopción de políticas de equidad de género que en los últimos años fueron menos atendidas, particularmente las que se refieren a mejorar la situación económica y de educación de las mujeres.

III.1. Identidades de los bolivianos

Los hallazgos del estudio de 2012 muestran que las identidades en Bolivia son fluidas y distan mucho de las definiciones esencialistas y reduccionistas de algunos observadores. Los cambios registrados en la autoidentificación a través del tiempo, así como la existencia de vasos comunicantes entre categorías identitarias a menudo definidas como mutuamente excluyentes, confirman este carácter dinámico de la identidad.

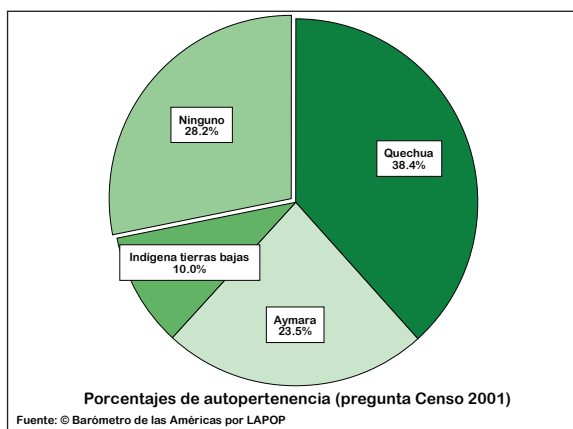
En lo que se refiere a la identidad étnica, los datos respaldan la idea de que la mayoría de la población se identifica como mestiza.

Gráfico 25
Identidades de los bolivianos, 2012



Al mismo tiempo, los datos indican también que la mayoría de la población boliviana se siente parte de un pueblo indígena u originario.

Gráfico 26
Autopertenencia a pueblos indígenas
(pregunta Censo 2001)

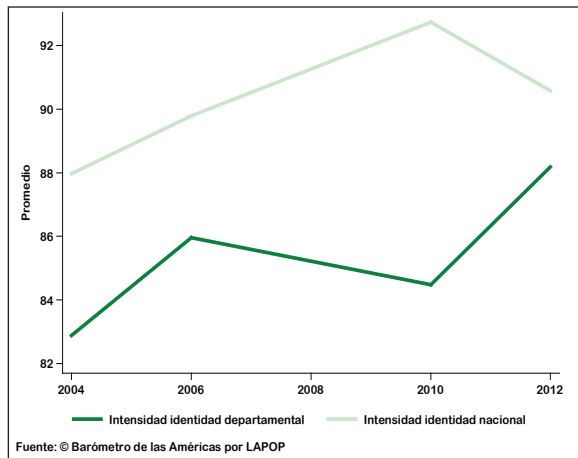


Y es que ambas son verdades a medias: mientras que una refleja el sentir de los bolivianos con relación a categorías raciales, la otra muestra su sentido de pertenencia a comunidades culturales. Es más, el hecho de que una gran cantidad de quienes se definen como “blancos” y “mestizos” se sientan pertenecientes a un pueblo indígena, sumado a la baja correspondencia entre el lenguaje y la autopertenencia al interior de los pueblos indígenas, muestra un escenario dinámico y complejo en el que las identidades se construyen socialmente en torno a categorías flexibles y dinámicas.

También es relevante que la intensidad en el sentido de pertenencia a la comunidad política nacional (qué tan fuertemente una persona se siente boliviano) tenga una relación positiva con el sentimiento de pertenencia regional (qué tan fuertemente una persona se siente cruceño, cochabambino o tarijeño). La información contradice de manera rotunda a las voces agoreras que afirman que el fortalecimiento de las

identidades regionales en Bolivia es el camino a la fragmentación del país.

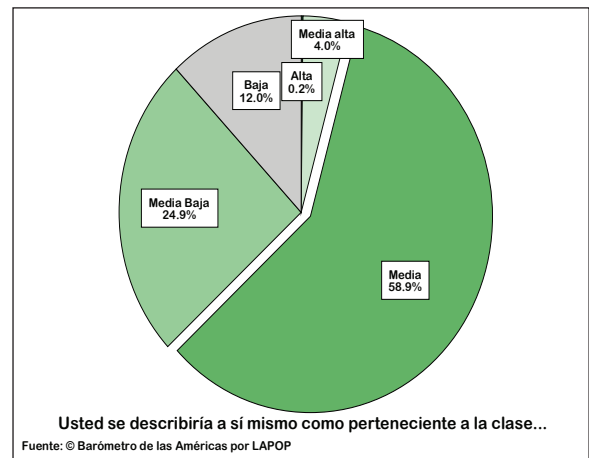
Gráfico 27
Identidades regionales y nacional, perspectiva temporal



En Bolivia las identidades nacionales son fuertes, pero también lo son las identidades regionales y departamentales, y ambas están relacionadas positivamente. Es decir, mientras más fuerte sea la identificación con la identidad regional, también se incrementará la identificación nacional; en otras palabras, un cochabambino que se identifica fuertemente como tal, también se identificará de manera clara como boliviano.

Además de la información sobre las identidades étnicas en Bolivia, el estudio arroja información sobre otra dimensión identitaria relevante en el país: la identidad de clase.

Gráfico 28
Autoidentificación según clase social, 2012



En términos de clase, la mayoría de los bolivianos se autodefinen como pertenecientes a la “clase media”; esto sucede en porcentajes mayores que en otros países de América y sugiere que existe una particularidad de los bolivianos por definirse “al centro” y así esquivar posiciones de clase más extremas.

